



ASOCIACION CLUB FELINO COLOMBIANO. ACFEC. NIT:
900.006.866-3



LAS RAZAS FELINAS

Hoy por hoy, se conocen alrededor de 60 razas de gatos. Algunas muy similares y otras bien diferentes. Contrario a lo que ha ocurrido con otras especies, los gatos de raza aparecieron en el mundo netamente para admirar la belleza de las características físicas de un ejemplar; muy pocas razas que se crearon con un fin objetivo de trabajo diferente como ser cazadores de plagas. Es así como unas razas nacieron de gatos naturales domesticados y otras de cruces entre diferentes razas. Hay otro selecto grupo de razas que aparecieron por mutaciones por ensayo y error de la naturaleza y fueron acogidas en los hogares para brindar compañía, amor y elegancia. En general, pese a las diferencias, todas las razas de gatos corresponden a animales elegantes y grandes compañeros.

Los cruces de gatos para obtener una raza definitiva han nacido de la monta de dos individuos que comparten características similares (color, manto, patrón, tamaño, forma del cuerpo, cabeza, color de ojos, orejas, etc.) de los que se obtienen cachorros que cargan genéticamente estas mismas características en su genoma para aportarlos a su futura descendencia. En teoría, si se cruzan dos gatos con las mismas características, su descendencia debería expresar esas mismas características. No obstante, esto no siempre es así.

La mayoría de razas, exceptuando las mutaciones o los gatos de raza natural, han sido cruzadas con otros gatos, producto de otras montas, con otras características, para cambiar, mejorar o solucionar problemas que surgieron de la primera cruce. De esta manera, les añadieron rasgos y acentuaron otros para introducir nuevos colores o tamaño. Y es allí donde se abre la brecha entre la misma raza, teniendo variedades dentro de los mismos ejemplares como los animales de pelo largo y los de pelo corto, en la misma raza. Es por eso que al cruzar dos gatos de pelo largo puede nacer en la camada uno de pelo corto o de la cruce de dos gatos azules puede nacer un lilac.

Hoy en día existen innumerables razas de gatos con diferentes colores y características del manto. Se habla de genes como el himalayo o el albino que dan una tonalidad dependiente de la temperatura y luz y que generan estos majestuosos gatos color blanco hueso con sus caras manos y cola pigmentadas de otro color, que se denomina *color point* y que no corresponden a una raza específica sino a una característica de las razas, como los persas y los persas himalayos.

Existen unas excepciones que son las mutaciones. Estas hacen parte de un salto genético que interfiere en el genoma del gato y lo modifican. Pueden aparecer espontáneamente o ser buscadas con un fin específico. Estos también se denominan genes específicos y son los que caracterizan razas exóticas como las que carecen de pelo, presentan dobleces en las orejas, dedos adicionales, disminución del tamaño de las patas, modificación de la textura del pelo, dobleces en las colas y reducción del tamaño y modificación de la forma de la cola.



ASOCIACION CLUB FELINO COLOMBIANO. ACFEC. NIT:
900.006.866-3



Los gatos de raza natural son gatos salvajes que los lugareños llevaron a sus casas para domesticarlos y convertirlos en compañeros y que, posteriormente, fueron admirados en las exposiciones felinas por su aspecto salvaje. Por lo general, el pool genético de estos gatos es muy amplio ya que estos, en sus inicios, se cruzaban con gatos de diferentes líneas de sangre, debido a que los machos suelen migrar a otros lugares y las hembras se quedan cerca a las madres haciendo que la endogamia no sea tan alta. Hoy en día, en cautiverio, se cruzan gatos de las mismas características, compartiendo la misma línea de sangre, para obtener gatos con rasgos similares.

Habiendo explicado lo anterior, entendemos que los cruces de gatos con el mismo estándar o la misma línea de sangre, darán gatos con características similares; de esta manera, se crean las razas y así mismo, se respalda el término endogamia o inbreeding, el cual ha estado necesariamente presente para la definición de cada una de las razas. Dicho de otra forma, el inbreeding es necesario para conservar las características iniciales de la raza o sus estándares.

No obstante, es necesario conocer las consecuencias de esto. Los manejos genéticos para mejoramiento pueden hacer expresar genes recesivos que pueden producir enfermedades fisiológicas o metabólicas, llamadas enfermedades genéticas (que son diferentes a las enfermedades congénitas, que son enfermedades que se adquieren durante la gestación y no dependen de la carga genética de cada individuo). Estas enfermedades tienden a repetirse en las descendencias si no hay un control sobre ellas. Todas las asociaciones felinas hacen mucho hincapié en este tema, ya que no son permitidos los cruces de gatos con enfermedades genéticas diagnosticadas, o no aceptan criadores que no presenten certificaciones de que las crías están libres de estas enfermedades, como el PKD (ENFERMEDAD POLIQUISTICA RENAL) en el persa, que preocupantemente redujo en un alto porcentaje la población reproductora felina, pero aumentó el porcentaje de criadores responsables que se testean para esta enfermedad haciendo que no se reproduzcan gatitos con esta enfermedad genética.

En manos indiscriminadas y poco responsables e ignorantes el inbreeding podría ser demasiado peligroso. En algunos casos, los criadores no certificados, ni pertenecientes a alguna asociación ignoran por completo las enfermedades de su raza y cruzan sus gatos indiscriminadamente, trayendo al mundo animales enfermos y con dolencias potencialmente mortales; para mí, esto hace la diferencia entre un criador y un reproductor; el conocimiento científico aumenta nuestro criterio responsable.

Hoy no quiero excusar la cría quiero contarles que existimos personas que más que criar amamos los gatos y los criamos responsablemente.

Dr. Cesar Esteban González.

Presidente ACFEC.

Bogotá, Agosto 2014.